

A LA MUI ILUSTRADA
SOCIEDAD MEXICANA

PROGRAMA Y ESTADÍSTICA

HEMANAS DE LA HISTORIA

PRESENTA

ESTE PEQUEÑO LIBRO

En el mes de

del año

90

Lagos, 24 de Junio de 1875

INTRODUCCION.

Si yo me refiriera en mi epígrafe a la parte arquitectónica del Fuerte del Sombrero, la historia se levantaria como un testigo contra mí, y las mismas piedras de aquella fortificacion, esparcidas tristemente acá y acullá, me dirian en su mudo lenguaje: "El Fuerte del Sombrero ya no existe." Cuando Horacio pronunció esas sublimes palabras, no se referia a ningun monumento arquitectónico. ¿Hablaba acaso de su libro en cuanto a la parte material? Bastaba una cosa mui pequeña, la polilla, para destruirlo. Hablaba de un hecho: de su pensamiento, inmortalizado por la escritura sucesiva. Hablo pues de un hecho consignado para siempre en la historia: de la defensa del Fuerte del Sombrero. Me refiero a ese monte gigantesco coronado de ruinas, monumento inmortal del patriotismo, del valor militar y del valor moral del benemérito de la patria en grado heroico D. Pedro Moreno.

Dice Plutarco que la historia mas difícil de escribirse es la contemporanea, por que es mui fácil que el historiador no refiera los hechos tales como pasaron, en parte por aborrecimiento y por envidia, y en parte por favor y por adulación (1). Yo presento los apuntamientos de una historia que casi es contemporanea; por que viven no pocos testigos coetaneos, y viven los hijos de casi todas aquellas personas que intervinieron en los hechos de aquella época memorable. Por esto escribió con desconfianza. Voi a contar la historia de Moreno, aunque con pobre y mal cortada pluma; porque la defensa del Sombrero es uno de los hechos de armas mas brillantes de nuestra Revolucion de Independencia; porque "es mui útil y hermoso, dice un gran sabio, tener el espíritu instruido y fortalecido con los conocimientos históricos" (2); y por que es mas útil y hermoso para México, y especialmente para Lagos, recordar las hazañas de un hijo esclarecido. La he escrito despues de haber consultado detenidamente los historiadores que tratan de ella. Refiero los hechos con mi-

(1) *partim odio et invidia, partim gratia et assentatione.*
(2) *Praeclarum est mentem historiarum cognitione instructam ac refectam habere.* (Div. Greg. Nazianc., De Historia legenda).

nuciosidad, porque habiendo leído algo a los historiadores del siglo XVI, soi afecto a detalles; por que los pormenores siempre tienen algun interes, en lo relativo a las costumbres privadas y públicas de la época que se narra, capítulo mui estimado de los literatos del dia, y en fin porque los vecinos de Lagos, patria de Moreno, encontraràn algun placer en vér consignados en este folleto algunos hechos de sus padres, abuelos o tios. Este es otro de los motivos porque me he animado a escribir una historia casi contemporanea, y a profetizar en mi patria. Si refiero los hechos con verdad, y al mismo tiempo sin lastimar a persona alguna, los laguenses juzgarán. Uno que otro pormenor, relativo a mi padre y a mis tios abuelos, no tienen interes mas que para los de mi familia.

§ I.
PRIMEROS INDEPENDIENTES LAGUENSES, Y SUCESOS NOTABLES DE LAGOS DE 1810 A 1814.

El Cura Hidalgo ya era conocido en Lagos antes de 1810, pues siendo Cura de S. Felipe, vino algunos años a esta ciudad a la fiesta de la Merced, que entonces se hacia con mucha solemnidad, y atraia a muchas gentes de las poblaciones circunvecinas. Posaba en las piezas principales del meson de la Merced, y allí lo trató entre otras personas D^a Josefa Balderas de Borondon, que entonces era jóven, y que en su ancianidad vivió bastante tiempo en mi casa. Me decia que Hidalgo era de mui amable trato y mui franco.

En 1810 sucedió en Lagos lo mismo que en todas las poblaciones de la parte central de la Nueva España, asaber, que desde el grito de Dolores muchos laguenses se unieron a Hidalgo: unos cuando pasó por los Pueblos del Rincon, y otros cuando entró a Guadalajara. Así lo indica el comandante Echarte en un documento que copiaré despues. Todos eran de la clase pobre a excepcion (que yo sepa) de D. Juan Pablo Anaya y de D. Pascual Moreno. D. Juan Pablo Anaya se unió a Hidalgo en Guadalajara, allí fué nombrado por él mariscal de campo, y se halló en la batalla de Calderon. Despues fué el segundo de D. Ignacio Rayon, y militó bastante tiempo en la guerra de Independencia. Pendiente todavia esta, pasó a los Estados Unidos, comisionado por el gobierno independinete, para agenciar que di-

cha nacion reconociese la Independencia de México, lo cual no consiguió. Tomó las armas en la guerra de la consumacion de la Independencia, despues de la que se declaró que el grado de mariscal de campo concedido por Hidalgo, equivalia al de general de brigada. Continuó en la vida pública hasta su muerte. En 1833 fué Ministro de la Guerra en el gobierno de Gomez Pedraza, y nombrado general de division por el mismo. Viven sus hijos el Sr. Dr. D. Manuel Anaya y hermanos.

D. Pascual Moreno, hermano del héroe, se halló tambien en la batalla de Calderon.

A la clase pobre pertenecian mis tios abuelos maternos D. Juan Nepomaceno, D. Ignacio y D. Antonio San Roman, por que aunque descendian del rico español D. Andres de San Roman, la experiencia demuestra que andando el tiempo los descendientes de un rico vienen a ser pobres. D. Juan Nepomuceno con su hijo mayor Juan, su hermano D. Ignacio y los hijos mayores de este, anduvo mucho tiempo a la cabeza de una guerrilla compuesta de indios y de rancheros, hasta que fué muerto a lanzazos en la hacienda de Jalpa. Juan fué aprehendido y fusilado en la Villa de la Encarnacion.

Mi tio D. Antonio era de un carácter tan amable, como lo recuerdan todavia los que lo conocieron. Era uno de esos corazones abiertos a la amistad de todos, buenos y malos: de esos genios excesivamente deferentes. Voi a referir unos pormenores que le oi contar muchas veces a mi referido tio, a la Sra. mi abuela y a la Sra. mi madre. En los primeros años de este siglo, mi tio D. Antonio fué amigo en México del famoso Agustín Marroquin, que despues fue mozo de estribo de Hidalgo, aprehendido juntamente con él en las Norias de Bajan, y fusilado en Chihuahua. Marroquin era entonces criado de honor del virey Iturrigaray, y llevaba a pasear a los hijos de este. Despues se hizo tahur y torero de profesion, y despues ladrón. A fines de Noviembre de 1805, estando mi tio D. Antonio en la hacienda de la Cofradia, de la propiedad y morada de su hermano y abuelo mio D. José Maria San Roman, llegaron una tarde a buscarlo dos hombres a caballo: mi tio salió, estuvo platicando un rato con ellos a cierta distancia de la casa, volvió, y estaba ensillando su caballo para irse con ellos, cuando le dijo mi abuelo: "A donde vas Antonio? Esos hombres parecen gente mala: son desconocidos, traen los caballos gordos y mui cansados, y se conoce que les han dado mui recio," a lo que contestó mi tio: "No, voi a hablar con unos amigos y vuelvo." Los buenos amigos de mi tio eran Marroquin, un Pepe-

Olvera y otros cuyos nombres no recuerdo: solo tengo idea de que eran unos guapos de México. Habían hecho un gran robo en dicha capital, y se habían venido huyendo por el interior. Preguntando en Lagos por D. Antonio San Roman, habían caminado rumbo a la Cofradia, y estaban jugando a la baraja en un rancho cercano, que hasta hoy se llama la Alhaja. Hai entre algunas gentes cierto pundonor y estimacion de generosidad, que consiste en que cuando han acompañado a un amigo al hallarse este en buenas, acompañarlo tambien cuando se halla en circunstancias criticas por algun delito. Llevado mi tío de estos sentimientos, y cediendo a las instancias de Marroquin para que lo acompañara, se juntó con él poniéndose en un peligro cierto, sin haberla comido ni bebido. De allí se fueron para S. Juan de los Lagos, en donde permanecieron pocos dias, porque eran las visperas de la feria, y dijo Marroquin que a la sazón debia estar ya en todo el país el exhorto relativo a ellos (como era la verdad), y temia que alguno lo conociese en San Juan: se fueron pues a Guadalajara. Mi tío habia viajado bastante y tenia amigos en todas partes. Habia posado otras veces en Guadalajara en la casa de unos esposos que no tenían familia, y se llamaban D. Francisco Marentes y D.^a Maria N. (a quien conocí). Aquellas buenas gentes recibieron de mui buena voluntad en su casa a mi tío y a sus magníficos compañeros, que llevaban mucho dinero, sin saber quienes eran. A pocos dias, una noche, fueron todos sorprendidos, aprehendidos y conducidos a la cárcel pública (D.^a Maria, a las Recogidas) por el alcalde D. Tomas Ignacio Villaseñor. Mi tío escribia en la cárcel cartas a mi abuelo pidiéndole socorros de dinero. Conservo una de estas cartas, que me regaló un tío mio, conociendo mi afición a esta clase de documentos. Comienza: "Señor D. José Maria de San Roman — Real Cárcel de Guadalajara, 7bre. 30 de 1808," y concluye: "tu hermano cautivo que deveras te ama y verte desea—José Antonio de San Roman." Esta carta tiene algun interes, porque en ella refiere mi tío algunos hechos que pasaban en el interior de la cárcel, que indican el malísimo estado en que se hallaba, habla de la situación anormal de la Audiencia de Guadalajara, con motivo de los sucesos de España, y dice que tiene esperanzas de obtener dentro de dos meses sentencia de absolucion, lo que denota la larga duracion de los procesos. Pero no la publicó por temor de parecer prolijo y molestar a muchos lectores con estas vejeces. Marentes murió de enfermedad en la cárcel, y todos los demás permanecieron en ella 5 años, es decir hasta el dia en que el Cu-

ra Hidalgo entró a Guadalajara y echó fuera a los presos. Desde ese dia se le unió Marroquin, y rebozando la vengauza en su corazón, fué luego el vil instrumento del Generalísimo en los horrendos degüellos de las Barranquitas de Belem: negra mancha en la gloriosa vida pública de Hidalgo. Despues de estos antecedentes de Marroquin, que creo no ha consignado ningun libro, no parecerá extraño el degüello de algunos de la familia Villaseñor, y de otros que habian intervenido en el proceso de dicho bandido. Todos los demas excarcelados se hicieron insurgentes. Mi tío D. Antonio militó hasta 1818, la mayor parte del tiempo en la provincia de Michoacan y en los Llanos de Apan.

En sus últimos años vivió en mi casa, y murió en ella a la edad de 77 años. Tenia la nariz aguileña, la barba en forma de cuchara y el cuerpo mui encorvado, y sin embargo cuando recordaba los hechos de la Independencia, que era principalmente a la hora de la mesa, hablaba con un ardor juvenil. Como todos los hombres de partido, tenia acerca de la Revolucion juicios exactos y tambien preocupaciones pueriles, las que hacian reir a mi padre, que era español y habia sido militar realista en la misma Revolucion. Viuda la Señora mi madre, mi tío siguió viviendo en mi casa, y en ella vivia tambien por caridad una septuagenaria, que se llamaba D.^a Gertrudis López, mui realista, y a quien muchos recuerdan. No era poca diversion para mí y mis hermanos las frecuentes disputas entre aquellos dos ancianos, por diversidad de opiniones respecto de la Independencia. Ella decia a mi tío que los insurgentes habian sido "unos ladrones," y él le decia que ella habia sido "lenona de los callejas." D.^a Gertrudis tenia una criada tan anciana como ella, que no la habia abandonado en la pobreza, y de quien oi decir a su dicha ama y a unas tias mias, que habia sido esclava de D. Ignacio Gomez Portugal, y que este la habia cambiado por un burro *chapino*.

Mis tres tios abuelos fueron guerrilleros de segunda clase, y por eso la historia no menciona sus nombres.

La primera fuerza de independientes que ocupó a Lagos, entonces villa, fué la de D. Rafael Iriarte, perteneciente a una de las primeras familias de Zacatecas, quien estuvo aquí en 1811, a la cabeza de una tropa de indios, armados de garrotes y de pequeñas lanzas, llamadas vulgarmente lengüetas. Y como esta gente estuvo mui poco en la poblacion, y no causó ningun mal en las personas ni en los intereses, dicha poblacion no hizo ninguna modificacion de consideracion en su sistema militar. Sin embar-

go el español D. Juan José de Echarte, que desde 1808 era el comandante de la plaza, trasladó su domicilio a Aguascalientes, y quedó desempeñando las funciones de primera autoridad política el alcalde 1.º Lic. D. Segundo Antonio Gonzalez (1).

El 31 de Agosto del mismo año de 1811, entre las 2 y las 3 de la tarde, entró en la villa el famoso bandido Albino Garcia y ocupó la casa de Echarte, que era la casa con portal, situada en la plaza principal frente a la iglesia parroquial, y que está hoy en el mismo estado. La tarde y noche de ese día saqueó todas las tiendas y casas de los vecinos principales, a excepcion de las de los sacerdotes. Esa tarde aprehendió al mencionado Lic. Gonzalez, a D. Tranquilino Gonzalez, alcalde 2.º, y a D. José Maria Rico, cañado de dicho Licenciado, y administrador de correos: los despojó de la ropa de encima; estando en paños menores los montó en burros, los hizo pasear por toda la poblacion, e iba a fusilarlos en medio de la plaza principal, al pié de una pirámide coronada con la estatua de Fernando VII. En tan críticas circunstancias, pues estaban ya de rodillas para ser fusilados, los salvó el célebre Padre Fr. José Maria Guzman (que a la sazón estaba en Lagos como presidente de una mision) con sus súplicas a Garcia, y con una ferviente oracion a Santa Catarina Mártir, patrona de la villa, cuya imagen veia desde aquel lugar. Otro dia era domingo, y por lo mismo los soldados de Garcia no se quedaron sin Misa, la que se dijo en el portal mencionado. En el mismo portal estaba oyéndola la mujercilla de Garcia, muy oronda, cubierta con la mantilla negra de D.ª Maria Cayetana Rico, esposa del Lic. Gonzalez. Despues de la Misa, Garcia arengó a la plebe para que nombrara comandante de la plaza a uno de los vecinos, y la plebe nombró a D. Urbano Zorrilla. Llamado este por Garcia, aceptó el mando de la poblacion despues de mucha resistencia, porque temia los resultados. Garcia se fué,

(1) Costumbres. Echarte fué el que introdujo en Lagos el uso del pantalon. Era comerciante; a principios de 1810 hizo un viaje a México con sus dependientes, y de allá volvieron él y ellos vestidos de pantalon, con admiracion de todos y disgusto de los ancianos, pues todos los vecinos, a excepcion de los de la clase baja, vestian calzon corto de grandes asentaderas, y medias. Pero muy pronto fueron imitados por muchos y despues por todos. En 1829 ya no usaban calzon corto, mas que D. Urbano Zorrilla y D. Norberto Almaguer. Las medias y los zapatos bajos siguieron usándose por muchos años, y los usó siempre Moreno. El pantalon fué introducido en España por José Bonaparte y sus soldados en 1808. Por el mismo año de 1810 se comenzó a dejar en Lagos el uso de la trenza, que era general en los varones aun entre los pobres, y a usarse el cabello corto, del que usaban todos los soldados, aun los realistas.

y Zorrilla recorrió la villa a caballo, disolvió los pelotones de los de la plebe, y los hizo ir a sus casas.

A pocos dias llegó el gefe español Calera, vecino de Aguascalientes, a la cabeza de una tropa de realistas, y llamó ante sí a Zorrilla. Este, por su carácter benéfico y conciliador, era muy amado de la plebe y de todos los vecinos principales, a cuya clase pertenecia. Estos informaron muy bien de Zorrilla a Calera, diciéndole que habia hecho un gran bien poniendo en orden a la plebe, por lo que el gefe realista no lo molestó en nada. El mismo gefe publicó un bando, diciendo que al dia siguiente serian cateadas todas las casas de la poblacion, y que todo aquel en cuya casa se encontrase algun objeto robado, seria fusilado. Al dia siguiente al amanecer apareció en las calles una multitud innumerable de cargas de pilencillo y de otros efectos de abarrotes y lenceria y muebles de casa. Se hizo el cateo general y solo resultó culpable Juana Torres, por lo que fué fusilada, y su cabeza expuesta mucho tiempo en la plaza principal. Calera encargó a D. Rafael Flores el mando de la plaza y se fué.

A pocos dias el gobierno nombró comandante de la plaza a D. Rafael Flores, quien luego reclutó gente, estableció una guarnicion de consideracion y circundó la villa (a excepcion de los barrios) con una muralla, que consistia en una pared doble de adobe, ancho fofo y puente levadizo, y tenia 4 puertas: 2 grandes y 2 pequeñas. De las grandes una estaba en el llamado punto del Sol, que era donde termina la calle que corre de O. a E. de la plaza principal al rio, y la otra estaba en el llamado punto de la Mula, que era el que es hoy el ángulo S. E. de la plaza de la Reforma. El coronel D. Rafael Flores fué comandante de la plaza, de Setiembre de 1811 a Mayo de 1814, en que le sucedió el coronel D. Hermegildo Rebuelta. Este habia sido de los rarísimos que habian escapado en Granaditas, fingiéndose muerto y ocultándose entre los muertos, pues aunque le habian picado un ojo, lo que le causó una cicatriz para toda su vida, no habia hecho movimiento alguno. Fué comandante hasta la consumacion de la Independencia.

Pasado algun tiempo despues de amurallada la villa, vinieron de guarnicion muchos soldados de Tierra adentro, que por usar de grandes chalecos encarnados, fueron conocidos con el nombre de "panzas coloradas," y lo son hasta hoy con el de "panzas." Permanecieron en Lagos hasta 1818: algunos se casaron con laguneses, se radicaron en esta ciudad, y existen aquí sus familias. El primer gefe de los "panzas" fué un Galdamez, el

segundo fué Brilanti, el tercero fué un Campos y el cuarto fué el sonoreense Urrea, general despues de la Independencia, célebre en nuestras reyertas republicanas.

El español D. Fernando Rubalcaba, D. Rafael Rico, coñado del Lic. Gonzalez y D. Felix Jaso murieron alanceados por los independientes antes de 1814.

A la misma época que estoi narrando pertenece el actual mendigo D. Felipe Arce. Es público y notorio que fué soldado raso realista, y dice que sirvió de 1811 a 1818 y que en 1811 tenia 19 años, es decir que hoy tiene 83 años. He hablado con él, y no me ha dicho de los sucesos de la Independencia mas que hechos notorios que constan en la historia. Entonces le pregunté sobre otras antiguallas: "¿Conoció U. a D. Diego Romero?" (alcalde antes de 1810)—"Sí, era chaparrito y vivia junto a la parroquia, en la casa que fué de D. Antonio hermano de U." En efecto esa fué la casa de la propiedad y morada de D. Diego, cuyas piezas principales fueron fabricadas en 1705, segun la inscripcion que está en una viga, es decir cerca de un siglo antes de la iglesia parroquial y 51 años antes del convento de las Capuchinas. He vivido en estas piezas hace poco tiempo, y no tenían ni una gotera.—"Dicen, continué, que D. Diego era muy candoroso"—"Sí, contaban de él algunas cosas," (y me refirió una candidez).—"¿Es cierto que metió la cabeza en la pila del agua bendita?"—"No!, ¡que habia de ser! Esos son diptongos que le han compuesto a Lagos." En efecto los antiguos dicen que no pasó tal hecho.

§ II.

REALISTAS E INDEPENDIENTES EN LAGOS EN 1814.

REALISTAS.

- Espanoles. D. Ramon Cosío.
- D. Francisco Antonio Gonzalez Rey.
- D. José Pila.
- D. Juan Pila.
- D. José Jurado, Administrador de la aduana.
- D. Fernando Soto.
- D. José Zapatero.
- Criollos. Coronel D. Rafael Flores. Comandante de la plaza. Despues de la Independencia fué varias veces la primera

autoridad política de Lagos. Viven sus hijos los SS. D. Bernardo Flores y hermanas.

Cura D. José Maria Jáuregui. Padre Puente. Comendador de la Merced. Diciendo que su Orden era militar en favor de la fé, montó algunas veces a caballo con charreteras sobre el hábito. Una celda de la Merced era la capilla de los independientes condenados a muerte. Todos los mercedarios fueron realistas, y uno de ellos, el Padre Estrada, predicaba que los independientes estaban excomulgados y que no era lícito comunicar con ellos.

Padre D. José Tomas Verdad. Capellan de las Capuchinas. Hermano del Lic. D. Luis Verdad, célebre en la conspiracion en favor del virrey Iturrigaray en 1808.

Padre D. Narciso Pinto. Capellan de un regimiento, teniente coronel de artillería y director de una maestranza en la calle que hasta hoy lleva este nombre, en donde se fabricaron mas de 300 fusiles y algunos cañones pequeños.

Padres D. Juan, D. Fernando y D. Pedro de Vega.

Padre D. Juan de Dios Ortiz de Parada. Era muy candoroso, y cuando le decian que se acercaba a Lagos una partida de independientes, subia a un lugar alto y los conjuraba. Una vez le hicieron creer que un rebaño de ovejas era una partida de ellos, y lo conjuró.

Padre D. Miguel Parada. Veinticinco años despues construyó el actual Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe.

Lic. D. Segundo Antonio Gonzalez. El mas influente de los realistas en la política. Provincial (1). Viven sus hijos los SS. Lic. D. Martin y D. Eufemio Gonzalez.

Lic. D. José Maria Portillo. Vive su bisnieta la Srita Trinidad Verdad.

Mi abuelo D. José Maria San Roman, que habia sido alcalde en 1809. Viven sus hijos Sr. D. Teófilo Sanroman y Sor. Maria Trinidad del Refugio.

D. Buenaventura Anaya, que habia sido alcalde en 1810. Viven sus hijos los SS. Lic. D. Camilo Anaya, actual gefe político, y hermanos.

D. Francisco Anaya. Oficial de Voluntarios Distinguidos de Fernando VII. Viven sus hijos los SS. D. Apolonio Anaya y hermanos.

D. Tranquilino Gonzalez.

(1) Era un abogado cuyo oficio consistia en asesorar a los alcaldes.